
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 141 GUADALAJARA



*"La vinculación entre el juego y la
expresión oral en el nivel preescolar"*

Virginia Trinidad Giménez Almeda

PROPUESTA PEDAGÓGICA
PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

GUADALAJARA, JALISCO. 1998.

DEDICATORIAS

A MIS HIJOS

Mayra, Yesi y Mario a esos
pequeñitos seres que con
su cariño y sus tiernas sonrisas
me alentaron a seguir
adelante y superar todos
los obstáculos presentados
durante el trabajo de titulación.

A MI ESPOSO:

Como símbolo de gratitud
por el apoyo que me brindó
para que culminara
mi carrera.

A MI ASESOR:

Miguel Zambrano
por brindarme el apoyo
y conocimientos en
la realización del trabajo

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I	
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
A. Definición del problema objeto de estudio	9
1. La práctica de la expresión oral: supuestos y realidad	10
2. La expresión oral y el juego en la educación preescolar	13
3. Metodología de trabajo y limitaciones materiales	15
B. Delimitación de la propuesta	17
1. Objetivos de la propuesta pedagógica	18
2. Justificación de la propuesta	19
3. La influencia de un contexto específico	21
CAPÍTULO II	
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	
A. La expresión oral como base de la comunicación humana	24
1. Origen de la expresión oral	25
2. La importancia de la expresión oral en la educación preescolar	27
B. La expresión oral y su desarrollo en el niño preescolar	29
C. El juego como recurso educativo	31
1. Fundamentación del juego como recurso educativo	32
2. El juego y la educación integral del niño	35
D. El juego y su función en el programa de educación preescolar	40
1. El juego y los proyectos	42
2. El juego y las actividades relacionadas con el lenguaje	44
CAPÍTULO III	
ESTRATEGIA METODOLÓGICO - DIDÁCTICA PARA LA APLICACIÓN DE LA PROPUESTA	
A. La participación del maestro en la vinculación entre el juego y la expresión oral. . . .	47
B. Actividades para la propuesta de vinculación	51
C. Evaluación	61
CONCLUSIONES	64
BIBLIOGRAFÍA	67
APÉNDICE	70

INTRODUCCIÓN

Es importante destacar que entre el juego y el lenguaje hay una estrecha relación tanto, que jugando aprendemos y nos expresamos.

El juego no sólo es diversión, descanso o entretenimiento. Cuando el niño juega representa personajes y situaciones, puede conocerse más a sí mismo, puede establecer un mejor contacto con los demás y resolver problemas con imaginación.

El juego favorece el desarrollo del lenguaje; ya que al realizar esta actividad los niños platican, se expresan, jugando van enriqueciendo tanto su vocabulario como su expresión oral y corporal.

Es por eso que en este trabajo se destaca la importante relación entre el juego y el lenguaje oral, como dos actividades indispensables para el desarrollo del niño que cursa el nivel preescolar.

El presente trabajo se ha dividido en tres capítulos, cuyo contenido se sintetiza a continuación con el fin de que se tenga una visión general de los aspectos tratados en cada uno de ellos.

En el capítulo 1 se desarrolla el planteamiento del problema. Para hacerlo se define primero el objeto de estudio, en este caso la vinculación entre el juego y la expresión oral. Se pone en evidencia la práctica de la expresión oral y del juego en el Jardín de Niños Francisco I. Madero, señalando la metodología que se utiliza para trabajar estas dos actividades.

En este mismo capítulo se presenta la delimitación de la propuesta, atendiendo a los siguientes aspectos: Objetivos que se pretenden alcanzar, justificación de la propuesta y el contexto específico donde se encuentra la escuela, así como la

influencia de éste en la práctica de las actividades objeto de estudio.

El capítulo II presenta la fundamentación teórica, para reconocer al objeto de estudio como parte de un campo explicativo más amplio que da cuenta de éste y lo ubica como susceptible de interpretar y tratar con una perspectiva de atención.

En este segundo capítulo se analiza el origen y desarrollo de la expresión oral y su importancia en la educación preescolar. Se describe la importancia del proceso colectivo del trabajo en el origen del lenguaje a partir de la necesidad del hombre por comunicarse. Así como la importancia que tiene la expresión oral y su desarrollo en la educación integral del niño de educación preescolar.

Asimismo se analiza al juego como una actividad significativa en la educación preescolar y como un verdadero recurso educativo. A la vez se destaca su importancia en la educación integral del niño con aportaciones de Freud que explica: su función a partir de la expulsión de deseos y tensiones contenidas, dando prioridad al desarrollo emocional del niño en el cual distingue diferentes etapas de transición: oral, anal y fálica. Se hace una clasificación de los juegos en relación a las etapas evolutivas del niño, según Wallon: juegos funcionales, de ficción, juegos de adquisición y de fabricación.

Se describe la función del juego en la educación preescolar, así como su inclusión dentro del programa a través de la realización de proyectos educativos, destacando la importancia del juego libre y el juego simbólico.

En el capítulo III se menciona la importancia de llevar a la práctica una vinculación significativa entre el juego y la expresión oral.

Se sugieren algunas actividades para que la educadora las adapte según sus posibilidades y las modifique si cree más operativo hacerlo. Parte de éste capítulo se

compone de escritos infantiles, elaborados por autores, para favorecer el gusto del niño por la lectura, pero aquí son empleados para vincular el juego con el lenguaje.

En este último capítulo también se trata el tema de la evaluación, se propone que ésta sea continua y permanente para favorecer un conocimiento más completo de los avances logrados por los alumnos en este nivel educativo, con relación al juego y la expresión oral.

Finalmente se presentan los dos últimos apartados: las conclusiones y la bibliografía. En el primero de éstos se dan a conocer los aspectos más sobresalientes del trabajo realizado, para facilitar su presentación se atiende a lo que resultó ser lo más interesante en cada capítulo. En cuanto a la bibliografía, ésta contiene las obras consultadas para la fundamentación de la propuesta.

Con la finalidad de remitir al lector a los materiales que fueron elaborados para darle mayor solidez a este trabajo, se presenta un apéndice con cuentos hechos por la educadora que realizó la presente propuesta pedagógica.

Una vez terminado el trabajo queda a consideración del lector, el contenido de la propuesta pedagógica "la vinculación entre el juego y la expresión oral en el nivel preescolar".

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A. Definición del problema objeto de estudio

La educación preescolar cobra gran importancia por considerarse como el primer paso en la formación escolarizada del niño y por ser la etapa más decisiva en su desarrollo. El objetivo principal en la educación preescolar es precisamente favorecer el desarrollo integral del niño atendiendo las cuatro dimensiones: física, social, intelectual y afectiva, sin centrar la atención exclusivamente en el aprendizaje o desarrollo intelectual.

Es por eso que el programa de educación preescolar propone una serie de objetivos para facilitar y promover el crecimiento y desarrollo global del niño considerando el respeto a sus necesidades e intereses así como a su forma natural de expresión.

Entre los objetivos del programa se pretende:

"Que el niño desarrolle:

- Su autonomía e identidad personal, requisitos indispensables para que progresivamente se reconozca en su identidad cultural y nacional.
- Formas sensibles de relación con la naturaleza, que lo preparen para el cuidado de la vida en sus diversas manifestaciones.
- Su socialización a través del trabajo grupal y la cooperación con otros niños y adultos.
- Formas de expresión creativas a través del lenguaje, de su pensamiento y de su cuerpo, lo cual le permitirá adquirir aprendizajes formales.

- Un acercamiento sensible a los distintos campos del arte y la cultura, expresándose por medio de diversos materiales y técnicas”¹

Por lo tanto la educación preescolar se propone dar una educación que permita el pleno desarrollo del niño, al crear las condiciones ambientales necesarias: favoreciendo en él la adquisición de hábitos, aptitudes y habilidades por medio de actividades agradables que propicien su desarrollo de manera armónica.

1. La práctica de la expresión oral: supuestos y realidad

Dentro de las actividades más importantes que el niño de educación preescolar realiza se encuentran las relacionadas con la expresión oral y todas aquellas donde el juego sirve como eje para la acción.

La expresión oral es una actividad que contribuye al desarrollo integral, pues a través del uso del lenguaje el niño desarrolla su pensamiento y éste a su vez forma parte importante de dicho desarrollo integral.

“De todas las actividades de educación intelectual la más importante es el lenguaje, ya que constituye el principal medio de expresión del hombre y por lo tanto del niño”²

Sin embargo las educadoras no le dan mucha importancia a éste aspecto tan necesario en éste nivel, pues muchas veces se limitan a favorecer aspectos motrices y manuales dejando de lado actividades tan significativas como las de expresión oral, olvidando que el niño requiere de este medio para expresarse y descubrir nuevos conocimientos.

¹ SEP. Programa de Educación Preescolar. 1992, p. 16.

² LUZURIAGA Lorenzo. Pedagogía. p. 158.

El niño del nivel preescolar está en formación de las estructuras básicas del lenguaje por lo que su desarrollo solo tiene lugar a partir de experiencias y situaciones en las que el infante tiene una participación directa y significativa. Aquí la educadora desempeña un papel determinante ya que aunque el niño avanza en su evolución, necesita del adulto para orientar y guiar este proceso y para compartir sus necesidades e intereses, en un contexto significativo, sistematizado y con una intencionalidad determinada.

Es de suma importancia que el maestro conozca al niño, sus características, sus necesidades y sus intereses, así como el ambiente en el que se desenvuelve para tratar de favorecerlo de la mejor manera posible. En la medida en que el docente se interese y conozca el medio natural y social que rodea al niño, podrá comprender el porqué de sus preguntas, el vocabulario que utiliza, sus actitudes frente a personas o hechos y sus expectativas.

Como apoyo a lo anterior el programa de preescolar sugiere posibles proyectos y depende de cada grupo la selección de los mismos.

Desde la perspectiva del trabajo por proyectos los juegos y actividades deben realizarse con un criterio globalizador abarcando en forma integrada los cinco bloques relacionados con distintos aspectos del desarrollo del niño. En éstos se incluye el bloque de juegos y actividades relacionadas con el lenguaje, en el que se permite que el niño sienta libertad para hablar, solo o con sus compañeros y adultos; de experimentar con la lengua oral y escrita, de inventar palabras y juegos de palabras, de tal manera que pueda expresar sus emociones, deseos y necesidades.

Aquí el docente tratará de crear un ambiente agradable donde los niños se sientan seguros para expresar sus ideas y emociones, así como para que aprendan a escuchar lo que dicen sus compañeros. Tratará de crear un ambiente rico y

estimulante que incluya materiales de lectura y escritura.

En el jardín de niños la autoridad representativa para el alumno es la educadora. Esta debe preocuparse por crear un ambiente apropiado, aunque esto no sea una tarea fácil. En diferentes ocasiones la misma educadora propicia momentos tensos para el niño, evitando así que sus expresiones sean naturales y espontáneas.

También en su conceptualización de aprendizaje falla a veces, pues asume una actitud equivocada al considerar que si todos los alumnos contestan en coro es porque logró un aprendizaje significativo, sin embargo sólo contestan de manera mecanizada y sin comprender el porqué de sus respuestas. Cuando un niño pregunta en algunas ocasiones se esquivo la pregunta por no encontrar la manera adecuada de contestarla, o para evitar que otro niño siga preguntando, así cuando se observa a los niños platicando se les llama la atención con el pretexto de que están interrumpiendo la clase.

Parece ser que la educadora sólo queda satisfecha cuando el niño responde con lo que ella desea que responda y no realmente con lo que el niño necesita decir. Esto se nota también cuando algún niño llega al jardín entusiasmado con cierto acontecimiento, deseando ser escuchado por todos sus compañeros y por la maestra y ésta, por problemas personales o simplemente, porque no está de humor, pide al alumno que calle y que deje su conversación para otra ocasión.

Con esta actitud se propicia la inseguridad en el niño y cuando se requiere de su participación el niño tiene temor a equivocarse y prefiere no participar, con esto su expresión oral no se desarrolla. Esta actitud no es consciente para algunas educadoras, sino que se da de manera espontánea, producto tal vez de la rutina o de su experiencia y formación.

Con base en lo anterior se considera necesario, que la educadora esté

pendiente de su planeación y de incluir en ella actividades en las cuales se puedan favorecer diversos aspectos del desarrollo, incluyendo por supuesto el del lenguaje oral, ya que con él, el niño llega a estructurar el conocimiento de su mundo circundante, tiene la facilidad de actuar con las cosas; además de que lo ayuda a establecer una serie de relaciones sociales y por medio de él se puede organizar y desarrollar el pensamiento así como expresar sentimientos y emociones y comprender la expresión de los demás.

2. La expresión oral y el juego en la educación preescolar

A este nivel la capacidad de jugar con el lenguaje es un indicador muy importante del desarrollo del niño, así como lo es también el juego, que es el lenguaje que mejor maneja y por tal motivo cobra gran importancia en la vida del infante, sobre todo del preescolar.

La importancia del juego radica en que es una actividad tanto física como mental en la que el niño se entrega totalmente y representa la posibilidad de desarrollar de manera armónica su personalidad, ya que está plenamente vinculado con el desarrollo infantil, puesto que ofrece la posibilidad de estar siempre activo y descubrirse a sí mismo, así como a lo demás.

Como parte importante del proceso educativo el juego es una actividad variada, amena y de especial atractivo para los niños; durante su ejecución el niño se manifiesta tal cual es; se expresa espontáneamente y disfruta al jugar con el lenguaje.

También el juego contribuye de manera armónica en el desarrollo del lenguaje oral. Además ofrece al educador la oportunidad de conocer a todos y cada uno de los alumnos descubriendo deseos, tristezas, alegrías, necesidades, gustos y dificultades.

Es pues la práctica del juego en el nivel preescolar de suma importancia, ya que origina en el niño situaciones imaginativas y sugeridas y es a través de él como el niño adquiere múltiples conocimientos, por tal motivo debe constituir el eje central en la organización de todas las actividades de la educadora.

“El juego cumple una función importante en el desarrollo del lenguaje, ya que exige cierta capacidad de comunicación verbal y no verbal tanto para expresar sus deseos y sentimientos como para comprender los de sus compañeros”³

Así pues el juego fomenta la imaginación y cultiva la inteligencia, enriquece el sentido de responsabilidad en el niño y fortalece las normas de cooperación. Gracias al juego, el niño tiene la oportunidad de experimentar, probar e imitar, desarrollando así sus funciones tanto fisiológicas como psíquicas y favoreciendo su desarrollo en general.

El juego como principal elemento en la educación infantil tiene gran valor educativo.

Federico Fröebel fué el primero que lo reconoció, incorporándolo a la práctica, considerando que la mejor estrategia para llevar al niño a la actividad, la autoexpresión y la socialización sería por medio del juego.

Como ha quedado expresado, el juego representa un aspecto esencial en el desarrollo del infante, ya que está ligado al desarrollo del conocimiento, de la afectividad, de la motricidad y de la socialización. Por medio de su acción el niño conoce y descubre los objetos del mundo externo comprometiéndolo a todos los aspectos de su personalidad, descubriendo y tomando conciencia de sí mismo, conociendo y aceptando a los demás. Mediante el juego se puede lograr los aprestamientos para la lecto-escritura y las matemáticas, mediante él se puede

³ S.E.P. Desarrollo del niño en el nivel preescolar. p. 18

desarrollar, favorecer y si es necesario corregir las formas lingüísticas; desarrollar la coordinación visomotora, etc. El juego se convierte así en una posibilidad de que el niño llegue a lograr aprendizajes integrales favoreciendo así en forma general el desarrollo global del niño.

3. Metodología de trabajo y limitaciones materiales

El programa de educación preescolar propone el método de proyectos, considerando que surjan del interés del niño.

La educadora aprovecha para trabajarlos, pero de acuerdo a sus necesidades y busca la manera de introducir a los niños, los cuales se van dejando llevar de acuerdo a los cuestionamientos de la maestra que son bastante dirigidos, y si un alumno se sale del tema por tener algo más importante que decir, la educadora busca la manera de regresarlo, anulando así la participación espontánea del niño quien por no contradecir a la maestra prefiere permanecer callado por largo tiempo de la clase.

Los materiales que utiliza la maestra para favorecer el lenguaje oral también son insuficientes, pues solo cuenta con poco material didáctico como cuentos, revistas y juegos de mesa. Le falta utilizar grabadora que contenga canciones infantiles, ya que a los niños de ésta edad les encanta disfrutarlas, tararearlas y cantarlas.

Otras actividades también olvidadas y que contribuyen a la expresión oral y el juego infantil son: la dramatización de cuentos, los trabalenguas, las adivinanzas y los juegos tradicionales.

Las áreas de trabajo contienen muy poco material que pueden poner en contacto directo al niño para realizar sus creaciones verbales. Por ejemplo el área de dramatización se puede decir que no está instalada y que en ella podría contener

disfraces y muchos materiales atractivos para el niño como: máscaras, pinturas que el niño disfruta al utilizarlas y que serían un medio bastante favorable para que el niño pueda expresar lo que verdaderamente piensa.

El área de biblioteca carece de material significativo para el niño, pues los cuentos y revistas que contiene son los que los papás de los niños compran en los puestos de la comunidad. Hace falta un interés de la educadora más allá de la simple acumulación, en el área, de cualquier material escrito.

La forma de evaluar a los alumnos en sus actividades debe realizarse de acuerdo a la observación diaria, e ir la registrando en un cuaderno para descubrir la forma en que se comunica, así como sus avances o retrocesos, sin embargo muchas veces este aspecto pasa inadvertido y la educadora, sólo por cumplir con un requisito, anota lo que se le ocurre aunque no tenga que ver nada con el alumno al que corresponda la evaluación.

Al no tener un diagnóstico verdadero del niño, no se logra conocer verdaderamente cual es el estado del alumno, sus necesidades, etc., por lo que la forma de evaluar no corresponde al nivel de desarrollo del niño, ni a las actividades que realiza.

La mayor parte del tiempo en el Jardín, se dedica a actividades gráfico-plásticas o de educación física, pero no se aprovechan para relacionarlas con el lenguaje oral, las actividades de rutina de saludo, música, aseo, etc., sólo se hacen repitiendo todo el grupo a la vez y casi todas las mañanas se realiza de la misma manera.

Como resultado de lo anterior la práctica docente no cumple con el principio de la globalización y se da de manera tradicional por lo que se requiere realizar un análisis profundo de la misma para tratar de mejorarla y si es necesario modificarla,

para poder así ayudar al niño en la comprensión de su realidad a través de actividades tan significativas como: la expresión oral y el juego.

Mientras la educadora no comprenda que el trabajo del niño en la educación preescolar debe partir del interés de éste, sería muy difícil lograr los objetivos de éste nivel educativo. (Vid. supra. Pág. 9).

Así mismo la educadora debe tener muy presente que dentro de las actividades más importantes del Jardín de Niños se encuentran: la expresión oral y el juego y que a partir de atenderlas en su justa dimensión podrían alcanzarse metas importantes.

B. Delimitación de la propuesta

Dada la situación que prevalece en la práctica de la expresión oral y el juego desarrollado por las educadoras del Jardín de Niños Francisco I. Madero, en éste trabajo se pretende elaborar una propuesta pedagógica que contengan una fundamentación teórica suficiente, para sensibilizar a estas educadoras sobre la importancia de las dos actividades objeto de estudio.

En el contenido de la propuesta se propone una estructura concreta para trabajar en forma vinculada el juego y la expresión oral. La intención de esta estructura no es determinista, pues el desarrollo de las actividades sugeridas puede modificarse, atendiendo a las necesidades, intereses e iniciativa de la educadora que decida llevarlas a cabo.

Como puede suponer el lector, este es un primer trabajo propositivo, razón que impide la realización de una propuesta con fines de impacto en una amplia población de educadoras. Esto se debe fundamentalmente, a dos consideraciones: primera, la zona de problematización es restringida pues tiene como base la práctica de la

vinculación entre el juego y la expresión oral que realizamos las educadoras del Jardín de Niños Francisco I Madero de Ayutla, Jalisco; segundo, para justificar el trabajo se están tomando consideraciones referidas a una institución y a un contexto con características particulares.

A fin de hacer más específica la delimitación del trabajo se presentan a continuación: los objetivos, la justificación y las características del contexto extraescolar donde se desarrollan los alumnos de la Institución.

1. Objetivos de la propuesta pedagógica

El objetivo general de la propuesta pedagógica, aquí presentada, está orientada a la sensibilización de las educadoras sobre la importancia de establecer un vínculo entre la expresión oral y el juego, a partir de considerar las necesidades, intereses y creatividad de ellas mismas y de los alumnos de educación preescolar que atienden.

Para lograr este objetivo general es preciso que la propuesta contenga los elementos suficientes. Estos se completarán si se pueden alcanzar los siguientes objetivos particulares.

Presentar una fundamentación teórica que explique a la expresión oral y al juego como dos actividades significativas en el desarrollo del trabajo docente de las educadoras del Jardín de Niños Francisco I Madero de Ayutla, Jalisco. Asimismo, que de cuenta de la importancia de vincular ambas actividades para hacer que éstas se enriquezcan y se practiquen sin el menoscabo de una por la otra.

El segundo objetivo particular es la presentación de una estrategia metodológica - didáctica que permita llevar a cabo actividades donde se vincule la expresión oral y el juego. Dicha estrategia habrá de contener una estructura

específica, conformada por los siguientes aspectos: fundamentación metodológica, actividades, objetivos de las actividades, estrategia de desarrollo, recursos propuestos para su realización y una estrategia general de evaluación.

Alcanzados estos objetivos la propuesta habrá cumplido con las metas planteadas por quien la elabora.

Una vez expuestos, de manera explícita, los objetivos de la propuesta, cabe hacer una pregunta: ¿qué tan importante puede resultar la elaboración de un trabajo propositivo como éste?.

2. Justificación de la propuesta

La importancia de elaborar una propuesta pedagógica radica en la decisión de los alumnos universitarios por comprobar parte del conocimiento adquirido en la licenciatura. Es a partir de la recuperación de algunos saberes teórico-metodológicos como un estudiante puede llegar a comprobar que su paso por la Universidad Pedagógica Nacional ha sido fructífera.

Desde luego, la propuesta que un estudiante elabora no puede ser relevante, simplemente, porque cuenta con una estructura formal. Además de sus elementos constitutivos, un asunto fundamental es el tema objeto de estudio.

Vincular la expresión oral con el juego pudiera parecer un asunto sencillo, incluso tal vez lo sea para quien esté muy bien preparado teórico y metodológicamente, sin embargo para un estudiante de licenciatura esto resulta una nueva experiencia.

Dada la nueva propuesta metodológica del PEP'92 para trabajar por medio de proyectos y a partir de bloques de juegos y actividades el trabajo cobra congruencia.

Esto significa que el tema de la propuesta no es un asunto aislado, ni una idea descontextualizada, sino una aportación que puede incorporarse a la práctica docente de la educadora.

Facilitar el uso de la expresión oral en las diferentes actividades que se realizan en el salón de clases potencializa el desarrollo lingüístico de los niños. Si está facilitación se vincula con las actividades relacionadas con el juego, los resultados serán muy buenos.

Todo trabajo propositivo está sujeto a la crítica de sus lectores, esta es una condición que hace más interesante la elaboración de las propuestas pedagógicas, pues compromete al estudiante a defender una argumentación escrita ante un jurado.

Experimentar el compromiso de proponer temas de interés para nuestros compañeros de profesión será siempre un reto, pero también permitirá ver culminada una carrera profesional que de otra forma quedaría incompleta.

Toda propuesta pedagógica se elabora a partir de la problematización de prácticas tradicionales que siguen privilegiando la enseñanza del maestro, con su estrategia concebida de orden y autoridad, sobre la participación del alumno en la apropiación de conocimientos y la actitud de apertura del docente hacia las necesidades e intereses de los niños.

Como es lógico suponer, el trabajo escolar no está desligado de un contexto específico donde se desarrollan los sujetos que enseñando, aprenden y que aprendiendo, enseñan. Esto implica una descripción del contexto propio de la población donde se problematizó el objeto de estudio y a quien va dirigida la propuesta.

3. La influencia de un contexto específico

Es importante señalar que el contexto social, en el que el niño se desenvuelve, influye poderosamente tanto en sus estilos de juegos como en su forma de expresión oral.

Cuando en el contexto familiar se propician y comprenden los juegos infantiles y su importancia en el desarrollo del niño, los padres se preocupan por compartir parte de su tiempo recreando aquellos momentos de la infancia. Lo mismo sucede con la expresión oral del niño, en los hogares donde se motiva la comunicación se favorece la confianza del niño para transmitir sus ideas.

Desgraciadamente muchos adultos abrumados por su trabajo y los problemas familiares, detestan que el niño juegue o platique por considerar que solamente están perdiendo el tiempo e interrumpiendo. Esto hace que el niño no pueda compartir sus juegos, ni comunicar sus experiencias a personas tan importantes como sus propios padres.

En la actualidad un niño de cualquier edad y de cualquier clase social, raras veces encuentra en el medio familiar una vivencia de alegría, de participación y de comunicación, ya que las preocupaciones del momento parecen deberse a que no dispongan ni de tiempo ni de energías para estar con sus hijos, jugar con ellos y proporcionarles diversiones sanas. En algunos hogares parece levantarse entre padres e hijos una situación un tanto desagradable y los niños terminan por perder la confianza y la comprensión de sus seres queridos.

Así, en las actividades comunicativas también se encuentra un tanto limitado ya que por problemas como los anteriores, ya sea que la madre trabaja o por otras cuestiones, poca importancia se da al diálogo del niño, por lo que al tener que enfrentarse a un mundo diferente al de su hogar el niño se muestra inseguro y hasta cierto punto rechaza la conversación con otras personas.

Entre la relación padre-hijo se interpone también otro distractor de mucha influencia: la televisión, la cual cubre la mayor parte del tiempo del niño, ya que para la mamá resulta muy cómodo prender el televisor y sentar al niño por varias horas del día y no preocuparse por jugar con él o platicar de lo que aconteció en su día de clases. Cabe señalar que el papel del adulto en el desarrollo del juego y del lenguaje oral es de suma importancia en los primeros años de vida del niño. Sin embargo muchas veces no saben como participar.

Para fomentar una conducta expresiva, es necesario que cada niño sea estimulado y tomado en cuenta como un integrante más de la familia y considerar que los infantes aprenden de quienes los cuidan, ya sea en el terreno verbal, de comunicación o de la actitud. Por lo tanto es sumamente importante esa interacción, ya que a través de ella el niño adquiere seguridad y confianza en los demás y en sí mismo, tanto al actuar como al expresarse de forma oral.

Las características del contexto familiar donde se desenvuelven algunos niños del nivel preescolar, del Jardín de Niños Francisco I. Madero, no son muy satisfactorias ya que por sus escasos recursos económicos no le toman la importancia necesaria al nivel preescolar, o si lo hacen es porque necesitan dejarlos con alguien que los cuide mientras ellos trabajan. Al mismo tiempo esto origina que no dispongan de tiempo para platicar con ellos, jugar o salir a divertirse. Al observar que están jugando o platicando piensan que sólo están perdiendo el tiempo y hasta llegan a molestarse con las educadoras por permitirle al niño desarrollar ésta actividad, pues aún consideran que la escuela es para aprender y no para divertirse. Esto provoca la inseguridad en el niño y anula su participación espontánea.

El contexto institucional también cobra gran importancia en el desarrollo del lenguaje oral del niño, ya que de acuerdo a las oportunidades que se le den, éste podrá expresarse libremente y comunicar sus necesidades e intereses. De acuerdo

con ciertas exigencias oficiales sobre el cumplimiento de cierto programa o planes, se da poco tiempo a que el niño se exprese verdaderamente como él lo desea. Cabe aclarar que este Jardín sólo cuenta con dos aulas y que no hay mucha exigencia por parte de la directora, ya que ella también está a cargo de un grupo, por lo tanto la educadora no se preocupa mucho por cumplir verdaderamente con su trabajo.

La comunidad también influye de manera poderosa en las actividades lúdicas y de expresión oral, ya que cuenta con recursos que se pudieran aprovechar como son: bibliotecas, eventos culturales, deportivos, cívicos, etc., cuenta con lugares donde la familia podría salir y disfrutar con sus hijos momentos agradables, pero que por razones como las anteriores no aprovechan los medios que la comunidad ofrece, obstaculizando con esto una buena comunicación en el hogar, así como el desarrollo de actividades lúdicas de los hijos.

161038

CAPÍTULO II

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

A. La expresión oral como base de la comunicación humana

La evolución de la humanidad muestra a través de los años una serie de cambios que se establecen en forma continua por medio de la comunicación. A través de la expresión oral el hombre logra el intercambio de ideas, experiencias, conocimientos, habilidades, destrezas, pensamientos, sentimientos, etc.

A medida que la humanidad evoluciona la comunicación adquiere mayor importancia, ya que sólo por medio de ella es posible la integración del individuo como ser social.

Es por esto que se considera que el propósito fundamental de la comunicación es lograr el conocimiento y comprensión entre los seres humanos.

La expresión oral cobra gran sentido al respecto, ya que a través del lenguaje el niño establece una serie de relaciones con su entorno familiar y social donde la palabra siempre está presente.

“La principal función del lenguaje es la comunicación a través de la expresión oral y escrita”⁴

A través del lenguaje el niño puede organizar y desarrollar el pensamiento y comunicarlo a los demás, así como expresar lo que siente y piensa, esto a través de la palabra hablada.

La seguridad que el adulto brinde a los niños en el uso de la lengua favorece el

⁴ S.E.P. Bloques de Juegos y Actividades en el desarrollo de los proyectos en el Jardín de Niños, p. 102

desarrollo de formas de expresión oral más organizadas y precisas, lo cual constituye un excelente auxiliar en la construcción del conocimiento, así como gran seguridad al expresarse de forma espontánea.

"En la medida que el niño sea capaz de comprender y utilizar el lenguaje, sus posibilidades de expresión y comunicación serán más amplias".⁵

1. Origen de la expresión oral

El lenguaje como medio de expresión surgió a partir de la necesidad del hombre para comunicarse, ya que el trabajo exigía nuevos medios, más allá de los escasos signos primitivos que conocían.

Así en el origen del lenguaje el trabajo y los instrumentos desempeñan un muy importante papel, ya que no solamente requerían de éste medio sino que además lo fomentaban.

El hombre por necesidad tuvo que aprender a separar, a diferenciar, a seleccionar, etc., se fue familiarizando gradualmente con los objetos y dándoles nombres tomados de la misma naturaleza.

"....cuanto más experiencia adquiere el hombre, cuanto más conoce cosas diferentes desde ángulos diferentes, más rico debe hacerse su lenguaje".⁶ Fue así como gradualmente se formó el lenguaje, palabra por palabra.

La teoría lingüística de Nauthmer sostenía que el lenguaje surgió de los sonidos reflejos, pero consideraba que la imitación es un elemento esencial en el lenguaje, pero que éste no ha de considerarse como una simple imitación sino que

⁵ Ibid. p. 104

⁶ U.P.N. El lenguaje en la escuela. Antología p. 12

debe ser articulado.

Sin el trabajo y sin la experiencia de la utilización de instrumentos al hombre le hubiera sido muy difícil desarrollar el lenguaje como imitación de la naturaleza y como un sistema de señales para representar actividades y objetos.

“El hombre creó palabras articuladas diferenciadas no sólo porque podía experimentar penas, alegrías y sorpresas, sino también porque era un ser que trabajaba”⁷

Bucher sostiene la idea de que el habla había surgido de las acciones reflejas de los órganos vocales, debido al gran esfuerzo que implicaba la utilización de los instrumentos de trabajo, elaborando con ellas un sistema de comunicación.

Esta teoría pone de manifiesto la importancia del proceso colectivo del trabajo, sin el cual no se hubiera formado el lenguaje sistemático a partir de las señales primitivas, de los gemidos y los gritos.

Estudios realizados por algunos investigadores demuestran que el lenguaje desempeña un papel específico en la realización de la actividad práctica.

Descubrieron que para el niño es tan importante el hablar como el actuar, ya que mientras están realizando alguna actividad por lo general están hablando para sí mismos.

A veces el lenguaje cobra tanta importancia que parece ser que si no se le permitiera al niño hablar, no podría realizar la actividad. Al resolver sus tareas prácticas se ayuda del lenguaje, así como de sus manos o cualquier parte de su cuerpo.

⁷ Ibid. p. 14

El niño habla mucho más que el adulto, pero esto se debe a que no puede conservar para sí los pensamientos que le vienen a la mente; la reflexión en el niño no es susceptible de permanecer íntimo; todo lo dice, no posee ninguna continencia verbal y aunque se dirige a otras personas, no habla para los demás sino para sí mismo, como si estuviera pensando en voz alta, su palabra tiene la función de acompañar y reforzar la acción del niño.

La relación entre el lenguaje y la acción se da de forma dinámica, en el desarrollo del niño.

Más adelante a la edad de tres o cuatro años el niño es capaz de utilizar por primera vez la palabra para transmitir con claridad sus pensamientos, sus necesidades y sus deseos, se expresa verbalmente con suficiente claridad. En lo sucesivo cada vez tendremos menos dificultades para entender lo que quiere decir cuando habla.

A partir de estos momentos, el lenguaje empieza a ser, en sí mismo, una fuente de placer y a menudo el niño lo ejercitará sin otro objetivo que el de practicar el arte de hablar.

2. La importancia de la expresión oral en la educación preescolar

El lenguaje oral es de gran importancia en el desarrollo integral del niño preescolar, ya que a través de él, puede decir aquello que le pasa y siente.

Con esta clase de expresiones el niño manifiesta sus primeras necesidades no solo biológicas sino también afectivas.

Gracias al lenguaje el niño paulatinamente percibe y conoce los estados de

ánimo o disposición de las personas que lo rodean, establece sus primeras interacciones, éstas le permiten adquirir y dar significaciones más precisas tanto a lo que él dice, como a lo que escucha.

“Es importante tomar en cuenta que es en los primeros años de vida cuando su desarrollo es más rápido y sorprendente, si consideramos desde los primeros balbuceos del bebé; hasta la adquisición de la capacidad de expresarse y comunicarse que tiene el preescolar”⁸

El aprendizaje del lenguaje oral se da en virtud de la comprensión que el niño va adquiriendo desde muy temprana edad. Gracias a la oportuna intervención del adulto, así como a las relaciones que establece con otras personas de su medio social va, construyendo su propia explicación de acuerdo con su lógica.

El niño de nivel preescolar es bastante creativo en cuanto a su lenguaje oral, ya que cada día aumenta su vocabulario, comprendiendo más conceptos y descubriendo que puede comunicarse. La lengua oral constituye también un buen medio para el desarrollo de la creatividad; ya que al niño le agrada hacer juegos de palabras por el solo hecho de experimentar como se escuchan, le gusta cambiar la secuencia y el sentido de lo que habla, así como de inventar frases nuevas.

“Para el niño en edad preescolar (...) la oportunidad de interactuar verbalmente, de usar el instrumento lingüístico que ha estado elaborando en la comunicación, es condición para el desarrollo verbal y al mismo tiempo ayuda para un desarrollo verbal afectivo”.⁹

A este respecto la educadora debe estar atenta y brindar al niño todas las oportunidades posibles para que pueda expresarse de manera espontánea y

⁸ S.E.P. Desarrollo del niño en el nivel preescolar. p. 12 y 13

⁹ BENIER, Elizabeth. El lenguaje del preescolar. P. 18

comunicar todo aquello que para él es significativo.

El niño debe desarrollarse en un ambiente de confianza y respeto, para que exprese con libertad lo que piensa, siente y sabe acerca de lo que lo rodea, además de dársele oportunidad para resolver sencillos problemas, organizar juegos y actividades y crear diferentes formas de expresión en el lenguaje.

Las actividades que se sugieran al niño por lo general deben llevar una tendencia lúdica, ya que el juego también influye en el desarrollo del lenguaje, y es por éste medio que el niño preescolar llega a adquirir conceptos nuevos al experimentar con su lengua y sirve como vehículo para expresar sus emociones, deseos y necesidades.

De esta forma el niño preescolar tiene la posibilidad de enriquecer la comprensión y dominio de la lengua oral, para así escuchar y comprender lo que los demás dicen.

Así, al aprovechar las oportunidades cotidianas, como las actividades relacionadas con el bloque del lenguaje, los niños tienen la oportunidad de comunicarse con sus compañeros, con otras personas y con la educadora y expresar lo que verdaderamente quieren decir.

Es necesario que "se ofrezcan a los niños situaciones motivadas y motivadoras, ricas en contactos y estímulos, en condiciones de poner en relación con individuos, ambientes, acciones, exigencias de participación activa"¹⁰.

B. La expresión oral y su desarrollo en el niño preescolar

La expresión oral es una actividad que el niño de educación preescolar va

¹⁰ S.E.P. Lecturas de apoyo. Educación Preescolar. p. 34

desarrollando día a día de acuerdo a sus posibilidades y a las oportunidades que se le van presentando. A través de este medio el infante tiene la oportunidad de expresarse ante los demás.

El adulto contribuye de manera significativa en la seguridad que el niño adquiere para expresarse de forma espontánea; ya que entre más oportunidades se le den más y mejor será su participación.

El ambiente en el que el niño se desenvuelva es un factor de enorme importancia para el desarrollo del lenguaje oral. Un medio estimulante y variado presenta en este sentido gran valor.

Por tal motivo la educadora debe proporcionar este ambiente en el Jardín de Niños para que estos puedan desarrollar su lenguaje de forma dinámica y de acuerdo a sus posibilidades. El aprendizaje del lenguaje depende de que el niño escuche hablar a los demás; pero no por eso la maestra debe abusar tratando de ser solo ella la que hable, si no brindar al niño ésta oportunidad para que sus posibilidades de expresión sean más amplias.

El niño de este nivel aprende más de prisa cuando se hace algo que resulte agradable y como le fascina jugar, está claro que gran parte de su aprendizaje ocurre mientras él juega. Así lo que el aprenda dependerá de lo que necesite saber en cada periodo y de aquello de que disponga para jugar, de las oportunidades y de las experiencias que adquiere al practicar y participar en esta actividad.

El lenguaje se convierte así para el niño en el medio más adecuado y preferido, pues al utilizarlo en sus juegos, permite que se sienta contento y disfrute de sus invenciones, ya que favorece un intercambio y comunicación continua con los demás.

" es necesario comprender que para ayudar al desarrollo de las capacidades lingüísticas, lo importante no es enseñar a hablar al niño, sino llevarlo a que descubra y comprenda como es el lenguaje"¹¹.

Es por eso que en el nivel preescolar las actividades relacionadas con el lenguaje se deben realizar de manera permanente involucrando al lenguaje en cada actividad que se realice dentro del Jardín, para que utilice el lenguaje constantemente para comunicarse, y se exprese sin temor, que escuche y comprenda lo que los otros dicen, que pueda preguntar, y algo muy importante, que pueda responder, informar y discutir para desarrollar de la mejor manera posible la expresión oral.

Con el lenguaje oral el niño adquiere la facultad de evocar objetos y situaciones que no se encuentran presentes. Asimismo posibilita la reconstrucción de acciones pasadas y la anticipación de acciones futuras. En este nivel el proceso de pensamiento y desarrollo del lenguaje tienen lugar a partir de las experiencias y situaciones en las que el niño participa de manera significativa y directa. Con el lenguaje estructura el conocimiento acerca del mundo que lo rodea ampliando la capacidad de actuar sobre las cosas. Esto ayuda al niño a integrarse como ser social dentro de su cultura, así mismo es considerado como la mejor y más usual forma de comunicación que tiene el ser humano.

C. El juego como recurso educativo

El juego constituye una de las actividades educativas más importantes y merece entrar por derecho propio en el marco de la institución escolar. Es en el jardín de niños, donde con demasiada frecuencia los docentes parecen darlo por terminado y comienzan una educación muy rígida y estricta diferente a la de el preescolar reduciéndolo a una simple actividad recreativa.

¹¹ Programa de Educación Preescolar, 1982, p. 70

El juego es ante todo un excelente medio para que el profesor conozca al niño, tanto en el plano de la psicología como en el plano cultural y social. Por medio de él se puede ver cómo se manifiesta una perturbación de desarrollo afectivo, psicomotor, o intelectual, así como identificar la fase del desarrollo mental a que ha llegado el niño. Con el juego se le presenta al educador la oportunidad de conocer en sus alumnos, su manera de pensar, sus creencias, experiencias y aspiraciones.

A través del juego se fomenta la comunicación entre alumno-alumno y entre docente-alumno aún cuando el lenguaje verbal falta.

“El juego constituye un verdadero sistema educativo espontáneo que funciona antes de la escuela y paralelamente a ésta. Es un medio pedagógico natural y barato capaz de combinarse con medios más rigurosos y más tradicionales”¹².

1. Fundamentación del juego como recurso educativo

El juego como elemento importante de la educación en el niño, ha sido tomado en cuenta desde épocas muy remotas.

Así Platón y Aristóteles expresaban que los primeros años el niño debía ocuparlos en juegos educativos y que la educación propiamente dicha sería a partir de los siete años.

Más adelante John Locke cree firmemente en el juego como factor educativo, y piensa que no solamente debe ser utilizado como ejercitación física, sino también para que los niños aprendan a leer. Además dice que el juego es ante todo la oportunidad de lograr libertad y por lo tanto debe incluirse como obligatorio en la escuela.

¹² U.P.N. El niño: Aprendizaje y Desarrollo. Antología, p. 105

En el periodo de la ilustración también toma importancia y J.J. Rousseau lo ubica dentro de la naturaleza infantil concediéndole el valor de ser el medio que tiene el niño para conocer el mundo.

Pestalozzi abrió nuevo rumbo a la educación moderna y considera que el juego es un factor decisivo que enriquece el sentido de responsabilidad y fortalece las normas de cooperación.

Por medio del juego el niño estructura su esquema corporal, conoce su cuerpo y el de los otros y desarrolla e integra las nociones espacio - temporales.

A través de su acción conoce y descubre los objetos del mundo externo, comprometiendo todos los aspectos de su personalidad ya que descubre y toma conciencia de sí mismo, conoce y acepta a los demás y organiza las percepciones y relaciones con los objetos.

El niño, de acuerdo a su infancia y su propia fantasía y realidad , al jugar se comunica con los diferentes objetos y personas, permitiendo el tránsito de lo sensorio-motriz a lo lógico-concreto. Por medio de los juegos sensomotores va incorporando y operando mentalmente por lo que en los primeros años de vida se considera el punto de partida para la formación del conocimiento.

También el juego es una actividad esencial para apoyar y favorecer el proceso de socialización, generando en el grupo de niños el sentimiento de solidaridad, de ayuda mutua y de integración cooperativa.

Los juegos libres tienen un gran valor educativo, puesto que permiten al niño cumplir con la necesidad de aprender a conocerse y descubrirse al actuar libremente. Adquirir control de sus movimientos y probarse, es una actividad que permite desarrollar su inteligencia y ampliar los conocimientos de su entorno. Esta actividad

desarrolla en el niño una amplia gama de experiencias, ya que liberan y canalizan el potencial psíquico y la energía física. Es por eso que en todo plan de trabajo educativo, los juegos libres deben estar coordinados con juegos educativos que buscan alcanzar objetivos sistemáticos, a la vez que brindan y amplían los juegos infantiles.

Este tipo de juego es fundamental para la personalidad de los niños, permite que se puedan manifestar de acuerdo a su propia naturaleza y como dice Wallon, se convierte en "...: una exploración jubilosa y apasionada, tendiente a probar las funciones del niño en todas sus posibilidades" ¹³.

En estos juegos los infantes deben jugar con entera libertad y el maestro debe preparar las condiciones de tiempo y espacio para que se puedan realizar libremente. Como guía el docente sólo puede orientar y apoyar si es necesario, de este modo su tarea principal será la de un observador con posibilidades de intervención.

Es en este tipo de juegos donde el niño se muestra tal cual es y participa con entera seguridad y con todo su ser, se expresa y siente libertad, disfruta verdaderamente al jugar, se comunica con los niños que participan en los juegos, pueden opinar y hacer valer sus opiniones. En sí, el juego se convierte en un verdadero medio para la educación del niño y debe ser contemplado en las actividades diarias.

"Si se comprende el juego dentro del proceso educativo como medio de expresión, instrumento de conocimiento, factor de socialización, regulador y compensador de la afectividad, y un efectivo instrumento del desarrollo de las estructuras del pensamiento en el niño; el juego resulta un medio esencial de organización, desarrollo y afirmación de la personalidad

¹³ ZAPATA, Oscar Juego y Aprendizaje Escolar. p. 65

infantil.”¹⁴

2. El juego y la educación integral del niño

El juego es considerado como el mundo propio del niño, esta actividad constituye su mayor interés y forma parte de su vida; es ante todo la forma que tiene el niño de expresarse espontáneamente, se prueba física y mentalmente y esto le permite ganar autonomía y afirmar su yo por lo que representa un aspecto esencial en su desarrollo integral, ya que está ligado al desarrollo de la afectividad, socialización, motricidad y conocimiento.

Con el juego se desarrollan las funciones fisiológicas y psíquicas del niño.

Como parte importante de la educación integral del niño algunos teóricos como Freud, Wallon, Vigotsky y Piaget reconocen su gran valor como elemento importante del desarrollo del niño.

Freud explica la función del juego como catarsis para la expulsión de tensiones y deseos contenidos, originados ante la imposibilidad de realizar ciertos deseos.

Considera que el juego es la actividad en la que el niño se fuga de la realidad creándole fantasías similares a las de sus sueños.

Para Freud el juego tiene un papel muy importante en el desarrollo emocional del niño, permite que exteriorice sentimientos negativos asociados a eventos traumáticos.

El juego compulsivo es otro mecanismo a través del cual el niño desecha acontecimientos desagradables de su vida social o emocional.

¹⁴ Ibid. p. 11

Freud distingue en el desarrollo del niño etapas importantes de transición: etapa oral, etapa anal, y la etapa fálica denominadas como estadios.

La etapa oral se da en el primer año de vida en la que el bebé toma contacto con el mundo exterior a través de la boca. Es la edad del desarrollo sensoriomotor.

El placer de la succión es independiente de las necesidades alimenticias. Si se da al niño la ocasión de satisfacer pasivamente este placer, el niño se apega a éste objeto ocasional; el seno o el biberón con los que tanto le gusta jugar, aún cuando ya no tenga leche. En esta etapa el niño quiere igual que a sí mismo, todo lo que se mete a la boca.

La etapa anal comprende el segundo año de vida y se caracteriza por la aparición del pensamiento preoperatorio. El niño halla su zona erógena en la zona anal mientras aprende la limpieza de su cuerpo.

A esta edad al niño le causa placer el jugar con sus excrementos, pero luego aparece la prohibición de sus padres en nombre de un asco que le produce aún cuando no lo experimente. Es necesario que el niño encuentre sustitutos sobre los que pueda desplazar sus afectos: pueden ser varios objetos que el niño traerá siempre con él y que nadie podrá tocar porque causa su enojo, sólo el tiene derecho sobre dichos objetos y puede arrastrarlos, destrozarlos o tirarlos de la misma manera como lo haría con sus excrementos.

Así el niño en lugar de jugar con sus excrementos, se verá entretenido con la construcción de pasteles de arena, jugará con el agua, con el lodo, con el barro, la tierra, etc.

“El niño es activo, gritón, brutal, agresivo con objetos y no solo

empieza el estadio de la sexualidad genital. De estos periodos no se hará mención por interesarnos especialmente la edad de preescolar.

Wallon por su parte está ubicado en el campo de la psicología genética, se interesa en la totalidad del hombre, y los conformadores de la personalidad, entre los cuales se encuentra el juego.

Henri Wallon ve en el juego una actividad que sirve para la expresión de la subjetividad del yo donde quedan de lado las presiones y limitaciones sociales.

Wallon considera que el juego sirve como medio para el aprendizaje de conductas futuras, que más tarde se impondrán al niño.

Dice que "... el juego se confunde bastante bien con la actividad entera del niño, mientras esta siga siendo espontánea y no recibe sus objetivos de las disciplinas educativas".¹⁶

En relación a las etapas evolutivas del niño Wallon realiza la siguiente clasificación de los juegos: juegos funcionales, juegos de ficción, juegos de adquisición y juegos de fabricación.

Los juegos funcionales son movimientos elementales y muy simples; que tienden a lograr el dominio de ciertos gestos y a ejercitar el autoconocimiento corporal, como mover los dedos, tocarse un pie, alcanzar un objeto; producir sonidos, etc.

Estos juegos "...ayudan para nuestro desarrollo evolutivo para conocernos y conocer el medio exterior y sirven a la vez para experimentar y ganar experiencia"¹⁷.

¹⁶ Cit. por Zapata, Oscar, Op.Cit. p. 17

¹⁷ Ibid. p. 18

En una segunda etapa aparecen los juegos de ficción, como por ejemplo: jugar a la comida, a la familia, a las muñecas, a los indios, etc.

Más adelante los juegos de adquisición le permitirán percibir y comprender a los seres humanos y a las cosas que lo rodean por medio de sus sentidos y la razón "el niño observa todo, no se cansará de oír cuentos y relatos; de aprender canciones ni de realizar cualquier esfuerzo para captar el medio y la cultura de su realidad circundante"¹⁸

Por último están los juegos de fabricación. En estos juegos el niño opera con los objetos y los va a combinar, reunir, y en la medida que se va ejercitando aprende a modificar, transformar y construir nuevos objetos o juguetes.

Estas etapas que siguen el desarrollo del niño están marcadas, por la explosión de actividades que parecen, durante cierto tiempo acapararlo casi totalmente.

La razón por la que se ha dado a estas actividades la denominación de juego, es producto de asimilarlas al juego del adulto.

El juego del niño resulta una exploración alegre y apasionada del entorno y que tiende a experimentar la función en las más diversas y amplias posibilidades.

Los trabajos escolares orientados por medio del juego pueden llegar a conformar una institución escolar adaptada a los intereses y necesidades de la infancia.

Lev. S. Vigotsky en sus trabajos ubicados en la psicología evolutiva, considera

¹⁸ Ibid, p.21

el juego del niño como una actividad que sirve para completar las necesidades que no reciben inmediata gratificación.

Argumenta que el juego permite nuevos aprendizajes que repercuten directamente en la construcción y maduración de las estructuras cognitivas y sociales del niño y propicia la satisfacción de ciertas necesidades.

Retomando las aportaciones de los autores antes citados, podemos ver cómo cada uno de ellos toma el juego desde su punto de vista y que aunadas las ideas se comprende que el juego es una actividad bastante significativa en la educación integral del niño, por lo que es de vital importancia emplearlo siempre que sea posible y según las necesidades del alumno.

El juego pues, se constituye como una herramienta operativa que brinda amplias posibilidades a la práctica educativa como un elemento renovador de la enseñanza y como medio para el aprendizaje que posibilita el desarrollo integral del niño, ya que cumple un rol esencial en la formación de la personalidad y es de gran importancia para el desarrollo de la inteligencia.

D. El juego y su función en el programa de educación preescolar

Debido a la gran importancia que tiene el juego en el desarrollo infantil, el programa de educación preescolar lo ha considerado como el elemento central en el desarrollo de todas las actividades del niño de este nivel. "El juego libre y espontáneo es el más importante para el niño. Por juego libre se entiende un juego que el mismo niño o el grupo decide realizar, que no se le impone"¹⁹.

Por tal motivo el trabajo en preescolar ha sido estructurado por proyectos con el fin de responder al principio de globalización, abarcando los aspectos del desarrollo

¹⁹ P.E.P. 92, p. 68

afectivo, social, físico, e intelectual del niño.

El juego es la principal actividad del niño preescolar, es el medio que tiene para interactuar sobre el mundo que lo rodea, además que es un excelente medio para descargar su energía, expresar sus deseos, sus conflictos, etc. de manera voluntaria y espontánea. Asimismo es una actividad bastante placentera al mismo tiempo que está plenamente vinculada con el desarrollo de la personalidad del niño, pues en el crea y recrea las situaciones que ha vivido.

En esta etapa el juego no es un entretenimiento sino la forma por la cual el niño desarrolla sus potencialidades, provocando cambios en sus relaciones con otras personas y con su entorno, conoce su cuerpo, favorece su lenguaje y en general contribuye en la estructuración del pensamiento.

Por medio de ésta actividad los niños forman un sentido social, ya que permite que aprendan a tomar acuerdos, a interrelacionarse, a integrarse al grupo, a compartir sentimientos e ideas, además que produce una sensación agradable de bienestar en los niños.

En el nivel preescolar se propone que las actividades que la educadora sugiera al niño por lo general lleven una tendencia lúdica ya que por éste medio el niño llega a interesarse aún más y a involucrarse tanto física como emocionalmente en los distintos juegos y actividades "... el objetivo del juego es producir una sensación de bienestar que el niño busca constantemente en su actuar espontáneo, lo cual afortunadamente también le lleva al desarrollo en las cuatro dimensiones: afectiva, física e intelectual y social"²⁰.

El juego fomenta la imaginación del niño al representar las acciones que hay que realizar; cultiva la inteligencia al tener que resolver problemas y situaciones que

²⁰ S.E.P. Bloques de Juegos y Actividades en el desarrollo de los proyectos en el Jardín de Niños, p. 23

se le van presentando en su realidad, por todas éstas razones el juego cumple una función determinante en el programa de educación preescolar, ya que es el factor decisivo en el desarrollo integral del niño; que enriquece su sentido de responsabilidad y fortalece las normas de cooperación.

Además, gracias al juego el niño experimenta, prueba e imita sobre objetos y personas de su alrededor. Convirtiéndose así en el medio que el niño necesita para lograr su autonomía, su personalidad y hasta los esquemas prácticos para su vida adulta.

1. El juego y los proyectos

El juego es el lugar donde se experimenta la vida, es el punto donde se une la realidad interna del niño con la realidad externa que comparten todos, es el espacio donde el niño usa toda su personalidad y desarrolla toda su creatividad al tener que inventar, representar o hacer en forma original, aquello que tiene sentido personal.

El acercamiento del niño a su realidad y el deseo de comprenderla y hacerla suya, ocurre a través del juego, que es el lenguaje que a su edad mejor maneja.

El Jardín de Niños considera la necesidad y el derecho que tienen los niños de desarrollar esta actividad tan importante, así como a prepararse para su educación futura, y el método de proyectos es un buen instrumento para lograrlo si se desarrolla de acuerdo a las necesidades, intereses y características del niño de nivel preescolar.

“El proyecto es la organización de juegos y actividades propios de esta edad, que se desarrolla en torno a una pregunta, un problema o a la realización de una actividad concreta”²¹

²¹ S.E.P. Programa de Educación Preescolar, 1992., p. 18

La elección del proyecto por parte de los niños y del docente surgen a partir de aquellos aspectos de la vida que al ser significativos para ellos, favorecen que se aborden con gusto y con interés.

Desde ésta perspectiva los juegos y actividades se realizan con criterio globalizador, en forma integrada y significativa por lo que en el desarrollo de cada proyecto, se toma en cuenta los cinco bloques de juegos y actividades: de sensibilidad y expresión artística, de psicomotricidad, de relación con la naturaleza, matemáticas y el relacionado con el lenguaje; mismos que al consolidar una organización adecuada de juegos y actividades respondan al desarrollo afectivo, social, intelectual y físico del niño. Es importante señalar que el niño se desarrolla como una totalidad y se aproxima a la realidad con una visión global de la misma.

En el desarrollo de cada proyecto es de suma importancia que el docente en cada jornada de trabajo otorgue tiempo para la realización del juego libre.

El juego libre y espontáneo es el más importante para el niño, es él o el grupo quien decide a que van a jugar, con qué van a jugar, cómo se desarrollará el juego, etc., sin que nadie les imponga cómo realizarlo.

Este tipo de juego refleja factores diversos de la personalidad del niño y aspectos de su formación cultural, asimismo lo ayuda a exteriorizar su pensamiento y disfruta de manera sana y natural. Propicia además una amplia gama de relaciones sociales, enriquece la imaginación y canaliza la actividad del niño.

El juego simbólico también es considerado dentro de los proyectos ya que a esta edad su juego, generalmente, lleva tendencia simbólica donde los niños a partir de sus situaciones tratan de imitar aquello que les resulte agradable o desagradable en su realidad. Utiliza éste tipo de juego como desahogo de todos sus conflictos, angustias, fobias o necesidades no satisfechas.

De acuerdo con Piaget, el juego constituye un peldaño indispensable en el desarrollo cognoscitivo del niño. En estos juegos el niño hace "como sí", en los que puede convertir un palo en un caballo, o revólver, etc., éste tipo de juegos estimula el desarrollo del pensamiento acerca de objetos inexistentes que son representados por esos símbolos.

El juego, es el recurso con que cuenta el niño para asimilar la realidad del mundo que le rodea; esto sucede frecuentemente entre los tres y seis años de edad; se caracteriza por el empleo de verdaderos símbolos que son objetos variados: una caja de zapatos la convierte en automóvil, la silla en caballo, un lápiz en cigarro, etc., así en preescolar deben existir muchos y variados materiales para que dentro del desarrollo de los proyectos el niño tenga oportunidad de utilizarlos y convertirlos en lo que él desee en esos momentos en relación a los mismos proyectos del Jardín.

Cabe aclarar que el propio niño cambia de un momento a otro el papel que representa.

2. El juego y las actividades relacionadas con el lenguaje

La base de todas las actividades del Jardín de Niños debe ser el juego, gracias a él se pueden favorecer diferentes aspectos del desarrollo del niño, incluyendo el de lenguaje que es de suma importancia a éste nivel, ya que a través de él, el niño puede comunicarse con las personas que lo rodean, incluyendo compañeros y maestros.

Por medio del juego conocemos la forma que tiene el niño para expresarse y comunicarse, es por eso que el juego y el lenguaje oral son de gran utilidad a nivel preescolar.

Las actividades que corresponden al bloque de lenguaje permiten que los niños sientan libertad para hablar, o experimentar con la lengua oral y escrita, inventar palabras y juegos de tal forma que encuentren en él, el medio para expresar emociones, deseos y necesidades.

Entre los juegos y actividades que se sugieren en el programa de Educación Preescolar para el bloque de lenguaje, se recomienda que la educadora aproveche las oportunidades que se presenten en el transcurso de cada mañana de trabajo para que el niño tenga oportunidad de contar relatos y conversaciones sobre algo que sea de su interés ya sea cuentos, sueños o algún hecho que haya llamado su atención. Asimismo para que tenga la oportunidad de describir a su manera y según sus posibilidades y conocimientos o sobre animales que le llamen la atención y sobre todo pueda él mismo adquirir seguridad para inventar sus propios cuentos y narraciones, jugar a las adivinanzas, decir trabalenguas, inventar rimas, palabras y sus propias canciones, tratar de leer cuentos, jugar o realizar papeles sobre algún personaje, imitar voces y personajes, etc.

Todas son actividades para favorecer el lenguaje oral, ya que el alumno llega a la escuela con un lenguaje ya formado en su mayor parte, pero la educadora tiene que partir de él y por medio del juego tratar de desarrollarlo, ampliarlo y corregirlo. Enriquecer el vocabulario del alumno, para que pueda expresarse con claridad y comprender la expresión de los demás, es una tarea importante de la educación preescolar.

Es importante que la educadora utilice un lenguaje sencillo, claro y correcto. Así como que entienda y respete la forma que el niño utilice para hablar, corregirlo pero sin ofenderlo, permitir al niño hablar siempre que sea necesario, dejarlo conversar y tener libertad para expresarse.

Todas estas actividades se pueden integrar dentro de todos y cada uno de los

proyectos que se realicen dentro del Jardín.

CAPÍTULO III

ESTRATEGIA METODOLÓGICO-DIDÁCTICA PARA LA APLICACIÓN DE LA PROPUESTA

A. La participación del maestro en la vinculación entre el juego y la expresión oral

Jugar es la actividad principal y más importante para los niños, porque jugando descubren como es el mundo en que viven, expresan sus sentimientos, sus necesidades, sus dudas y su creatividad.

Las situaciones de juego proporcionan un contexto muy adecuado para el desarrollo del lenguaje a través de los campos especialmente cognitivo y afectivo, en donde el lenguaje tiene un fin eminentemente comunicativo. Durante el juego el niño reconstruye significados de manera individual, pero también construye significados compartidos.

La participación del maestro de educación preescolar debe ser bastante significativa para vincular una actividad con otra, aprovechar todos los momentos del juego para vincularlo con la expresión oral del niño. Así en el desarrollo de cada proyecto es importante que la educadora aproveche todos los momentos oportunos para que el niño se exprese, aprovechar incluso las actividades de rutina, de preferencia realizarlas en forma de juego y no estrictamente formales.

Debe vincular el lenguaje oral aún en las actividades de expresión gráfica, que tradicionalmente la educadora sólo utiliza para tal fin: enseñar una técnica, aprender a pintar, a recortar, etc. sin considerar que puede aprovechar para favorecer la expresión oral del niño.

Lo anterior marca la importancia de que la educadora comprenda, reconozca y

respete los procesos del desarrollo infantil como base para proporcionar las experiencias adecuadas al nivel e interés del alumno, respetando su forma de actuar, de pensar y de expresarse. Para que su práctica responda al principio de globalización en el cual se sustenta el programa de educación preescolar, cuyo objetivo principal es favorecer el desarrollo integral del niño, no debe dar importancia a una sola actividad o aspecto del desarrollo, sino abarcar todos los aspectos con las actividades que se realicen dentro del Jardín en todos y cada uno de los proyectos.

Vincular siempre que sea posible todas las actividades con el lenguaje, y realizarlas en forma de juego, ya que el juego y el lenguaje están interconectados en la vida de todo un niño sano.

Es determinante el uso del lenguaje oral, como recurso estratégico, en todas las actividades relacionadas con el juego. El lenguaje se aprende y se desarrolla si al niño se le deja usarlo y un uso significativo está en la vinculación de éste con las actividades favoritas de los niños, que por supuesto se observan cuando juegan. Jugar hablando y hablar jugando son acciones que deben propiciarse en la práctica docente de toda educadora.

La educación debe tener presente que su función no es enseñar a hablar al niño, sino estimularlo para que exprese sus ideas y sugerencias.

Una consideración para favorecer la expresión oral y el uso del juego, es conocer y respetar las características individuales de los alumnos de un grupo. Asimismo conviene tener en cuenta que no todos aprenden a un mismo ritmo, y que el seguimiento de sus avances resulta indispensable para saber qué actividades proponer y cómo llevarlas a cabo. De esta manera, la educadora no debe mantenerse pasiva ante las necesidades e intereses de los niños, sino buscar todas las estrategias posibles para favorecer la manifestación plural de los alumnos.

El reconocimiento del lenguaje como un medio que sirve para explorar el mundo y como un instrumento de conocimiento del pensamiento de los demás, se logra a través de observar cómo los niños lo usan en sus interacciones con sus demás compañeros. Cuando juegan los niños, la utilización de reglas y su comunicación a través del lenguaje oral son una prueba de la necesidad de aprender jugando para jugar en armonía.

La educadora debe tener presente que el niño juega en todas partes y de variadas formas. Esta tendencia representa una necesidad del niño por aprender actuando. Entre más objetos se encuentran a su alcance, mayores oportunidades de jugar tendrá, y obviamente más aprenderá.

En este caso lo más importante será contar con un conjunto de materiales variados y atractivos para el niño.

La educadora debe propiciar en su práctica diaria, el uso , por parte de los niños, de todos los materiales de las áreas de trabajo, facilitando que éstos los manipulen, jueguen con ellos y comuniquen a ella y a sus demás compañeros lo que les parezca más significativo.

Que el niño manipule, juegue, construya y se exprese libremente, entre otras actividades, no es una simple postura permisiva de la educadora, sino que tiene toda una fundamentación metodológica, basada en la participación del sujeto como constructor del aprendizaje, y en el desarrollo evolutivo de éste a través de diferentes momentos.

“No es lógico que sabiendo que el pensamiento infantil tiene unas formas de evolución y unos sistemas propios de aprendizaje, la escuela se empeña en conducirlo por otros derroteros, ajenos a su forma de funcionamiento , válidos quizá para el adulto pero que dificultan la comprensión a el niño contradiciendo su actividad

espontánea”²²

El niño al jugar y al expresarse, aprende cosas nuevas. El ambiente en el cual suceden sus acciones, juega un papel fundamental, por lo tanto la educadora debe propiciar en el grupo un ambiente agradable y estimulante para todos sus alumnos, así podrá facilitar la participación de éstos en actividades significativas tanto de expresión oral como de juego e incrementará el aprendizaje de más conocimientos.

“La construcción intelectual no se realiza en el vacío sino en relación con su mundo circundante (...) la enseñanza debe estar estrechamente ligada a la realidad inmediata del niño, partiendo de sus propios intereses”.²³

Otra consideración metodológica para vincular la expresión oral y el juego, es el papel de la actitud que debe asumir la educadora ante el conjunto de estas actividades que los niños realizan.

Es muy importante que se permita al niño jugar y no se vea esta actividad como una pérdida de tiempo, sino como un espacio de aprendizaje. Cuando los niños juegan también hablan, será conveniente entonces, dejarlos que hablen y en lugar de enjuiciarlos porque hablan más de lo debido, escuchar lo que dicen y la función que esto tiene dentro del desarrollo del juego. Es decir para trabajar la vinculación juego y expresión oral se requiere, de parte de la educadora, una actitud abierta.

“.....Actitud imprescindible en todo enseñante si quiere transmitir a sus alumnos la posibilidad de enjuiciar libremente el universo que les rodea y no imponerles sus propios puntos de vista necesariamente limitados”.²⁴

Dado que es el niño quien construye el conocimiento en su interacción con el

²² MONSERRAT Moreno. La pedagogía Operatoria. P. 32

²³ IBID, p. 35.

²⁴ IBID, p. 37

ambiente donde se desarrolla, es recomendable que en el aula haya materiales atractivos que motiven al niño para jugar con ellos y expresar las características de éstos.

Para finalizar estas consideraciones metodológicas, se señala que, toda educadora debe confiar en el valor de la expresión oral y el juego y en su indispensable vinculación. Finalmente si es el niño quien construye el conocimiento de la realidad, la mejor forma de contribuir en su desarrollo es favoreciendo que juegue y se exprese, pues se quiera o no, estas son actividades naturales y fundamentales para vivir la experiencia del nivel preescolar.

B. Actividades para la propuesta de vinculación

Las diferentes actividades que se desarrollan en el Jardín de Niños son medios para ponerlos en relación con los objetos de conocimiento, cualquiera que sea su naturaleza, a través de ellas la educadora promueve, alienta y fortalece el aprendizaje del grupo.

Las actividades de expresión oral que aquí se proponen son solo sugerencias para que la educadora, a partir de ellas, use su creatividad y descubra formas nuevas para sacar el máximo partido, sin perder de vista que debe propiciar el desarrollo integral del niño, respondiendo a su interés y ritmo de desarrollo. Así mismo se debe propiciar en el niño la experimentación y el descubrimiento de palabras nuevas e invenciones creativas por medio del juego.

Mientras las actividades sean más dinámicas y significativas y estén acordes al nivel de desarrollo del niño, se despertará más su interés por realizarlas con mayor frecuencia.

Las actividades que a continuación se proponen son para que se realicen

tomando como base las necesidades e intereses de los niños por practicarlas. Además no son actividades ajenas a las que se realizan en un Jardín de Niños, pero se diferencian de éstas en su forma de llevarse a cabo. La relación de las actividades que se proponen obedece a su riqueza educativa y a las oportunidades que brindan al niño para favorecer la expresión oral y la práctica del juego como dos actividades que deben vincularse.

El cuento. Tradicionalmente el cuento sirve para entretener y se utiliza como una actividad cotidiana y rutinaria.

Esta función del cuento debe redefinirse, pues a través de éste el niño imagina, interioriza, crea y recrea un mundo propio.

A partir del cuento el niño se motiva para realizar acciones significativas.

El cuento de la vida de personajes célebres, de animales inteligentes y bondadosos, es una fuente de inspiración que invita a los niños a imitar buenas acciones. El contenido de un cuento relacionado con la vida cotidiana de los niños es una oportunidad para el desarrollo de uno de los juegos propios de la edad preescolar: el juego simbólico.

Es conveniente que la educadora elabore cuentos, que retomen las condiciones del contexto donde se desarrollan los niños. Esta actividad, además de motivar la producción literaria, favorece el conocimiento de los valores y las costumbres del entorno de las educadoras. (Vid. Apéndice A).

El cuento permite una vinculación natural entre la expresión oral y el juego infantil. Durante y después del cuento los niños hablan sobre experiencias propias que se relacionan con el contenido de éste. Se recomienda a las educadoras escuchar a los niños y reencauzar la narración una vez que los pequeños han

expresado sus puntos de vista. Deben evitarse actitudes de rechazo o limitación de la expresión oral, pues más que atender a las llamadas "interrupciones" se debe considerar la necesidad y el interés del niño por comunicarse.

Después de escuchar un cuento, el niño juega. La dramatización es una de las actividades más comunes donde el juego adquiere un valor representativo de la realidad construida en el cuento. Por esta razón los cuentos relacionados con el contexto del niño son más significativos y facilitan la actividad lúdica. A todos los niños les gusta imitar las acciones de los adultos, esta es una razón más para justificar el cuento realista.

No solamente la educadora debe contar cuentos, los niños también pueden y deben hacerlo. Desde esta edad se debe propiciar la construcción lógica de ideas. Aún cuando con su incipiente expresión coherente, el niño puede comenzar a contar cuentos. Será cuestión de la crítica de sus demás compañeros, motivo también de expresión oral, al reconstruir, modificar y conformar el argumento de su propia narración.

Escuchar, narrar y escenificar cuentos, permite al niño tener experiencias de juego placenteras y tranquilizadoras, pues se trabaja tanto la expresión verbal como corporal.

Dadas todas las características del cuento, resulta indispensable que la educadora se preocupe por llevarlo a la práctica.

La forma como la educadora puede utilizar los cuentos es muy diversa, a continuación se presentan unas sugerencias.

* Contar un cuento a los niños. Al finalizar la narración la educadora propiciará que los niños platicuen libremente sobre lo que escucharon, den su opinión con

relación a la trama y lo sucedido durante la misma.

* Proponer a los alumnos que ellos inventen cuentos en forma colectiva. Esto favorece la comunicación oral, la atención, la disposición del niño a escuchar e interpretar lo que oye.

En este tipo de cuento se puede iniciar a partir de enunciados como "Había una vez...".

* Que el niño invente un cuento y lo cuente a los compañeros. Con esto se favorece su seguridad al expresarse ante el grupo.

* Otra forma de trabajar con el cuento es dándole al niño imágenes diversas y que conforme las observe las vaya narrando. Con esto favorece su imaginación, su lenguaje y su memoria.

* La escenificación de cuentos es un medio que tiene el niño para vivenciarlo al seleccionar el personaje que representará, en la realización de la escenografía, en el diseño del vestuario, así como en los diálogos.

Es importante que la educadora tenga en cuenta que todos los recursos a su alcance podrán ser utilizados por los niños.

Durante ésta actividad la educadora podrá observar libremente cómo el niño expresa sus intereses, miedos y gustos; también notará que es capaz de transformar materiales para delimitar espacios o caracterizar personajes, definir hechos o lugares y las formas de relación se establecen en el grupo.

La educadora debe tener presente que, especialmente en el cuento escenificado es donde se vincula aún más el lenguaje oral con el juego.

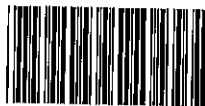
Otra actividad donde se vinculan estos dos aspectos es la siguiente:

Juego lingüístico: Es la actividad por excelencia que permite, tanto al niño como a la educadora, disfrutar del uso del lenguaje en forma significativa. El juego lingüístico se refiere al conjunto de actividades planteadas por la necesidad de resolver pequeños problemas, donde la expresión oral del niño y el juego resultan fundamentales.

Con la práctica del juego lingüístico el niño desarrolla su vocabulario, pues se ve en la necesidad de transmitir a otros ideas y secuencias de acciones que deben tener un orden para ser comprendidas. Además el juego lingüístico permitirá a la educadora desarrollar prácticas de interacción entre sus alumnos y con ello irá superando la interpretación inadecuada de que la comunicación entre alumnos solo perturbe la clase.

“.... la interacción entre los alumnos no puede ni debe ser considerado un factor despreciable; por el contrario, todo parece indicar que juega un papel de primer orden en la consecución de metas educativas”.²⁵

En este tipo de juegos es muy notoria la vinculación con el lenguaje, por esta razón ésta actividad debe constituir la base central en todas las actividades del niño de nivel preescolar y la educadora deberá abrir los espacios adecuados para la realización de las mismas:



En este tipo de juegos se sugieren:

161038

161038

²⁵ COLL, César. “Estructura grupal, interacción entre alumnos y aprendizaje escolar”. En: Análisis de la práctica docente propia. P. 89

- Adivinanzas
- Trabalenguas
- Juegos de memoria
- Juegos de secuencia
- Rompecabezas y
- Rimas

Todos estos juegos desarrollan la verbalización del niño y le permiten ejecutar pronunciación y audición.

Generalmente los niños preescolares disfrutan al jugar con su lenguaje y al hacerlo aprenden cosas y conceptos nuevos, por eso es conveniente que la educadora proporcione al niño el espacio oportuno para practicar éste tipo de actividades tan interesantes a este nivel y de rico valor en la expresión oral del niño.

Es fundamental recomendar a las educadoras, a quien va dirigido este trabajo, que para el desarrollo de los juegos lingüísticos propicie la comunicación de los niños entre sí y no únicamente entre ellos y los niños. Asimismo deben aprovecharse estos juegos para que el niño transmita a sus demás compañeros sus estrategias para resolver problemas. Al hacerlo el niño desarrollará su lenguaje propio y por supuesto su proceso cognitivo.

Juego de expresión oral. Aunque también referidos al uso significativo del lenguaje, los juegos de expresión oral tienen como base actividades cotidianas de la vida del niño. Con estos juegos se pretende precisamente favorecer la expresión oral del niño de manera sana, natural y agradable. A continuación se presentan algunos ejemplos de juegos que ayudan a favorecer este aspecto y que la educadora puede utilizar de acuerdo a las características de sus alumnos y a su nivel de desarrollo.

El juego de las acciones. La educadora realiza una serie de acciones con mímica y los niños deben enunciar la acción y comentarla; por ejemplo:

- Lavarse las manos
- Cepillarse los dientes
- Peinarse
- Ponerse la ropa
- Mirarse al espejo

Este juego lo puede relacionar con cualquier proyecto que esté desarrollando, sólo deberá sustituir esas acciones y cambiarlas por otras.

El juego de los animalitos. Se les muestra a los niños láminas de animales conocidos por ellos: perros, gatos, caballos, peces, etc., y la educadora permite que los niños expresen las características de los animalitos. También se recomienda que la educadora sea quien pregunte, pero solo en caso necesario. Pues lo más importante es que sean las apreciaciones espontáneas del niño lo que den cuenta de lo que observan.

Otra opción para éste juego es que la educadora o un niño pregunte cantando: "dime tu mi niño me puedes decir ¿qué animalito ha llegado aquí?" y simula el sonido de cualquier animalito y el grupo trata de contestar qué animal es. En éste juego se puede turnar de niño por niño, imitando a cada animalito y el resto del grupo adivinar de qué se trata.

El entusiasmo y la participación de los niños debe canalizarse hacia la dramatización o juego de imitación sobre los animales preferidos de los niños. Incluso con una buena intención imaginativa, se puede crear entre todo el grupo un guión para representar una pequeña obra para todos los niños del Jardín.

El juego del teléfono. Este juego se realiza por parejas y los niños tienen que realizar todos los movimientos mímicos de cuando se habla por teléfono.

Es conveniente señalar que, resulta preferible dejar a los niños en libertad para elegir el tema de la comunicación. Esto permite que el niño hable del conocimiento de su vida familiar y de su entorno real, sin limitaciones, ni restricciones temáticas.

Lógicamente, la “comunicación telefónica” lleva consigo la discusión y esta actividad favorece aún más la organización de las ideas en el niño”.

Los cantos. Otra actividad integradora para el niño de nivel preescolar que contribuye en la vinculación del juego con el lenguaje oral y que el niño disfruta en su constante participación, son los cantos.

Aquí sólo se presentan algunos cantos que permiten al niño ejercitar la pronunciación de palabras y ayudar a que se desarrolle su memoria auditiva. Por ejemplo:

“Yo tenía un gallito lirí lila
 tenía plumas amarillas lirí lila
 tengo pena lirí lila
 tengo pena lirí lila
 porque no lo puedo hallar
 lo busqué en la cocina lirí lila
 lo busqué en el patio lirí lila
 tengo pena lirí lila
 tengo pena lirí lila
 porque no lo puedo hallar
 tenía cresta colorada lirí lila

tengo pena líri lila"²⁶

De esta forma se puede proseguir inventando estrofas pedir a los niños representar con movimientos el canto y luego dibujar la historia o el gallito.

"A don Martín
 ti-ri-rín, tín, tín;
 se le murió
 to-ro-ron, ton, ton
 su chiquitín,
 ti-ri-rín, tín, tín
 de sarampión
 to-ro-ron-ton-ton"²⁷

Este es otro canto que ayuda en la pronunciación de palabras y que la educadora a partir de ellos puede inventar nuevos y adaptarles la tonada que haga sentir al niño el gusto por el canto.

Todas estas actividades que aquí se sugieren resaltan la vinculación entre el juego y la expresión oral y la educadora puede aprovecharlas en su labor cotidiana dentro de los proyectos para contribuir de manera directa y muy dinámica en el desarrollo integral del niño.

Es importante aclarar que estas actividades no se programan por tiempos ya que pueden realizarse en el plan diario dentro de todos y cada uno de los proyectos y que pueden ser de diferente duración, según dure el interés del niño y este puede durar desde un día hasta un mes.

²⁶ ZAPATA Oscar. Op. Cit. p.p. 78 y 79

²⁷ SOLCHAGA Zamudio Noé. Expresión Oral infantil. p.

La educadora podrá realizar estas actividades dentro de su quehacer cotidiano, a partir de la metodología propuesta en el programa de educación preescolar.

Así las sugerencias específicas en la realización de estas actividades parten de dos aspectos fundamentales:

- El método de proyectos como estrategia operativa.

- El juego como elemento para el desarrollo de la expresión oral en el niño de preescolar.

Si se considera que el niño para aprender necesita actuar sobre los objetos, los acontecimientos y las personas que están cerca de él, se comprende que no sólo actúa al moverse, al tocar, subir o jugar; actúa también con su pensamiento al reflexionar y obtener conclusiones, actúa sobre los objetos cuando juega, se comunica y crea.

En éste sentido se invita a la educadora a revalorar la importancia que tiene el juego y la comunicación en el desarrollo del niño.

- El juego, en el que tanto el docente como los educandos disfrutarían, se divertirían, al mismo tiempo construirían nuevos conocimientos.

- La comunicación en un marco de respeto y diálogo donde se escuche al que habla y se respeten los puntos de vista que permitan llegar a un acuerdo común.

- La creatividad que se propicie, con las más diversas formas de expresión, será fundamental para desarrollar la expresión oral del niño.

A través de la realización de este conjunto de acciones el niño podrá elegir, crear y sugerir formas significativas donde el juego y la expresión oral se vinculen.

Los proyectos donde se utilicen estas actividades deben concebirse como un proceso integrador en donde, a través de la observación del juego, expresión y la creatividad del niño, el educador podrá preguntar, contestar, animar, sugerir, escuchar, aceptar, proponer, informar, comentar, proporcionar y cuestionar. Todo ello con el fin de responder al proceso de globalización tan indispensable a este nivel y en el cual se sustenta el programa de preescolar.

C. La evaluación

Después de presentar las actividades que permiten a la educadora vincular, de manera significativa: el desarrollo de la expresión oral y el juego, cabe precisar la forma como deberán ser evaluadas éstas.

La evaluación tradicional exigiría productos concretos que demostraron las relaciones objetivos entre el juego y la expresión oral. En este trabajo, la propuesta de evaluación está referida al proceso de evolución del niño en ambas actividades y no a productos concretos o estadísticos.

En este sentido, se recomienda a las educadoras del Jardín de Niños Francisco 1. Madero utilizar algunos registros de observación de diferente tipo.

Los documentos personales como el Diario de Campo resultan muy útiles para registrar los avances más significativos logrados por los alumnos del grupo. Además dada su periodicidad a intervalo de día a día favorece la reconstrucción de todo un proceso de desarrollo en el niño.

Otro registro de observación es el cuaderno de notas. En él se pueden

consignar los eventos de proyección donde los niños aprovechan sus actividades de juego y expresión oral para hacerlas del conocimiento de un público más amplio. La educadora puede registrar el desarrollo de la actuación de los niños y, posteriormente leerles como se desempeñaron. Esto favorecerá la reflexión y la discusión entre los pequeños.

Para hacer aún más significativa la evaluación de las actividades de expresión oral y el juego infantil, la educadora podrá utilizar los registros mecánicos tales como fotografías, videos y audios.

Una evaluación continua garantizará a la educadora un conocimiento concreto sobre la forma como los niños avanzan en el desarrollo de su expresión oral y del juego.

La actividad de evaluación podrá ser motivo de diálogo y exposiciones. Así por ejemplo, la educadora podrá comunicar a los padres de familia los resultados de sus registros y obtener de estos explicaciones sobre cada situación que ello considera importante. Con el contenido de la información de los registros el diálogo educadora - padre de familia tendrá una base sólida y habrá argumentos concretos para una comunicación interesante.

En el caso del contenido de los registros mecánicos, éste servirá para exponer los resultados obtenidos con las actividades de juego y expresión oral.

Dado que este trabajo no tiene como objeto describir detalladamente las técnicas para evaluar, se recomienda a las educadoras la lectura del texto: "investigación cualitativa, métodos interrogantes de Gloria Pérez Serrano".

Con este último subcapítulo de la evaluación se termina la propuesta pedagógica. Es de suponerse que la aplicación de la misma, permitirá analizar sus

beneficios y desventajas, pero eso será motivo de una actividad que corresponde a quienes habrán de aplicarla.

CONCLUSIONES

El lenguaje oral es el recurso expresivo preferido por los niños del nivel preescolar. En el jardín de niños los alumnos no saben leer ni escribir de manera convencional, por eso la expresión oral es el recurso que más utilizan.

Desafortunadamente las educadoras no le damos a éste aspecto de la lengua, el valor que merece. Es muy común observar cómo en el trabajo de los niños lo que más se cuida es evitar "el ruido". Los pequeños sólo tienen que hablar lo que cree conveniente la educadora. Esta postura debe superarse si se desea que el niño desarrolle al máximo su potencial comunicativo. Entre más oportunidades tenga el niño de expresarse más se incrementará su vocabulario y mejores posibilidades tendrá de confirmar el significado que acostumbra dar a las palabras.

Es conveniente que en la educación preescolar se utilicen todos los recursos didácticos posibles, esto favorecerá la creación de un ambiente rico en posibilidades expresivas.

En todas las actividades, el uso del lenguaje es inevitable. La educadora evitará exclusivismos que impidan al niño expresarse cuando él lo sienta necesario.

Lo que el niño habla en el Jardín, es producto de un conocimiento adquirido en y fuera de la escuela. Esto debe ser comprendido por la educadora para evitar juicios inadecuados sobre el uso de ciertas expresiones, pues todo lo dicho por los niños tienen un significado concreto y un uso comunicativo.

Otra actividad importante en la educación preescolar es el juego. Este debe aprovecharse como un valioso recurso educativo, pues los niños, generalmente, aprenden jugando.

Los juegos infantiles también dan cuenta de la cultura de la comunidad. En el jardín de niños debe aprovecharse el interés del pequeño por jugar y canalizarlo hacia el desarrollo de la imaginación infantil y por consiguiente a la expresión oral del niño, pues para él es indispensable hablar cuando juega.

El conocimiento del origen y el desarrollo de la expresión oral, está fundamentado en estudios concretos. Esto permite dar seguridad a la educadora, quien sabiendo del valor e importancia de la expresión oral no dudaría en promoverla en su grupo, evitando la creencia infundada de que cuando los niños hablan no están aprendiendo o poniendo atención.

Así como la expresión oral, el juego tiene toda una fundamentación teórica como recurso valioso para el aprendizaje infantil. El desarrollo integral del niño sólo puede hacerse posible si existe una vinculación entre lo intelectual, lo afectivo-social y lo psicomotriz. De esta forma el niño deberá jugar para poder desarrollarse físicamente.

Dentro de las estrategias por excelencia, para propiciar el aprendizaje significativo del niño en el nivel preescolar, está el juego. Esto presenta una argumentación fundamental para dar a esta actividad el valor que le corresponde.

La educadora debe tener presente que el juego no únicamente sirve para facilitar el aprendizaje de sus alumnos, también contribuye a que el sujeto exteriorice ciertos deseos y emociones, liberando una energía que le permite autorrealizarse y superar ciertas expresiones.

Si bien el juego se ha considerado como una actividad libre y espontánea, también es cierto que éste puede formalizarse para vincularlo con otras actividades como por ejemplo: la expresión oral. Si cuando el niño juega se le motiva para que internalice de manera significativa las reglas más elementales como: el respeto al

turno, la forma como debe jugarse y el valor del mismo, entonces el niño, a la vez que entenderá que los juegos liberan, también entenderá a éste como un proceso social donde los participantes deben ponerse de acuerdo para jugar; para hacer esto posible nada mejor que el uso de la expresión oral.

Finalmente puede decirse que, sólo transformando la interpretación del juego y de la expresión oral como actividades indispensables para el desarrollo integral del niño, es como puede llevarse a cabo una práctica docente de calidad y propiciadora de una formación plena del niño que cursa la educación preescolar.

BIBLIOGRAFÍA

- BENIERS, Elizabeth. El lenguaje del preescolar. México, Trillas, 1987.
- DURAN FERNÁNDEZ, Carlos et. al. La socialización en el niño de los tres a los seis años de edad. México, De. Gonvill, 1988, 123 pp.
- HETZER HILDEGARD. El juego y los juguetes. Argentina, Edit. Kapelusz, 1978, 111. pp.
- LUZURIAGA, Lorenzo. Pedagogía. 16a. Argentina. Edit. Losada, 1981, 331 p.p.
- MORENO Monserrat. La pedagogía operatoria. España, IMPAE, 1997.
- S.E.P. Dirección General de Educación Preescolar. Bloques de Juegos y Actividades en el Desarrollo de los proyectos en el Jardín de Niños. México, S.E.P. 1993, 125 pp.
- S.E.P. Dirección General de Educación Preescolar. Desarrollo del Niño en el Nivel Preescolar. México, S.E.P., 1992, 38 pp.
- S.E.P. Dirección General de Educación Preescolar. Guía Didáctica para Orientar el Desarrollo del Lenguaje Oral y Escrito en el nivel preescolar. México, S.E.P. 1989, 168 pp.
- S.E.P. Dirección General de Educación Preescolar. La evaluación en el proceso didáctico en el Jardín de Niños. México, S.E.P., 1991, 48 pp.
- S.E.P. Dirección General de Educación Preescolar. Lecturas de apoyo. México, S.E.P., 1992, 119 pp.

- S. E. P. Dirección General de Educación Preescolar. Programa de Educación Preescolar. México, S.E.P., 1992.
- SOLCHAGA SAMUDIO Noé, et. al. Expresión Oral Infantil, México, Edit. Avante, - 1995, 260 pp.
- U.P.N. Análisis de la práctica docente propia. México, U.P.N., S.E.P. 1994.
- U.P.N. Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. Antología, México, U.P.N. - S.E.P., - 1986, 366 pp.
- U.P.N. El lenguaje en la escuela. Antología, México, U.P.N. - S.E.P., 1987, 136 pp.
- U.P.N. El niño: Aprendizaje y Desarrollo. Antología, México, U.P.N.-SEP, 1985, 253. - pp.
- ZAPATA Oscar, Juego y Aprendizaje Escolar. México, De. Pax., 1989, 156 pp.

APÉNDICE A

El río contaminado.

Era una vez un río muy cristalino en el que vivían muchos pecesitos, entre ellos había un grupo muy travieso y lo formaban Juan, Luis y José, ellos y los demás vivían muy felices hasta que un día llegaron unas personas de paseo y dejaron el río contaminado. Los peces se estaban muriendo por toda la basura, entonces a los peces se les ocurrió algo: tirar la basura afuera del río y así lo hicieron, pero como había basura muy pesada pronto se cansaron y tuvieron otra idea: “Juan, José, vengan, —dijo Luis— vamos a poner en el anzuelo de los pescadores toda la basura”, y los peces se pusieron de acuerdo, en cuanto veían un anzuelo le prendían una lata, una bolsa u otra cosa. Ya quedaba basura y el agua sucia corría.

Un día muy soleado inesperadamente llovió y el agua quedó limpia, los pecesitos y todos los animalitos del río vivieron felices por siempre.

Fin.

La niña traviesa

Había una vez una niña muy traviesa que vivía con sus abuelos, porque su mamá tenía que trabajar para sostener a sus demás hermanitos que eran cinco. A la niña le gustaba mucho tener aventuras y se salía de su casa sin permiso. Llegó el tiempo de lluvias y una mañana decidió salir a los charquitos a ver si encontraba ranas para atraparlas o matarlas, estaba tan entretenida en eso que no se dio cuenta de se estaba haciendo tarde, siguió caminando y caminando hasta que llegó a la orilla de un arroyito que tenía poca agua, justo lo que ella necesitaba puesto que ahí había muchos animalitos, se puso a atraparlos y la lluvia comenzó a arreciar dejándola toda mojada, pero a ella no le importaba ya que estaba muy entretenida. Cuando quiso regresar a su casa se dio cuenta de que el arroyo tenía mucha agua y que no podría regresar ya que la corriente la arrastraría. Entonces la niña decidió esperar a que bajara la corriente pero como ya estaba muy cansada se recargó en una gran piedra y se quedó profundamente dormida sin percatarse de los peligros que la rodeaba. La abuelita de la niña al ver que no regresaba salió muy preocupada a buscarla pero no la encontró, entonces pidió ayuda a sus vecinos y juntos salieron para ver si la encontraban, ya era de noche cuando de tanto buscarla llegaron cerca del arroyo y al ver que estaba crecido la abuelita se puso a llorar creyendo que a la niña la había arrastrado la corriente. En eso escucharon unos quejidos, era la niña que estaba con fiebre a causa de la mojada que se dio, al ver que estaba viva, la abuelita se alegró mucho, regresaron con ella a su casa y le llevaron al doctor para que la curara, la niña pronto se alivió y prometió a su abuelita que no saldría más sin su permiso.

STACIONAMIENTO SOLO PARA NUESTROS CLIENTES

NADIE COMPITE CON NUESTRA CALIDAD DE IMPRESION Y TIEMPO DE ENTREGA, COMPRUEBELO!

O TENEMOS SUCURSALES

TESIS PROFESIONALES

TESINAS • MEMORIAS • INFORMES
8 DE JULIO No. 13
(ENTRE PEDRO MORENO Y MORELOS)

TELS. **614-01-22**
613-61-42

GUADALAJARA, JAL.

PASAMOS TUS TESIS
EN MAQUINA IBM



copi • offset
(TIROS CORTOS AL INSTANTE)